THE EPISCOPAL CHURCH IN COLORADO

"Pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba; para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él." - I Corintios 12: 24b-26

Queridos hermanos en Cristo:

Desde el comienzo de esta pandemia, mi objetivo fue que nosotros, la Iglesia Episcopal en Colorado, mostráramos nuestro amor por Dios amando a nuestro prójimo. Por las conversaciones con ustedes, sé que el clero y los líderes laicos de nuestra Diócesis han vivido nuestros valores bautismales, y les agradezco su sacrificio y dedicación. Al igual que al inicio de la pandemia, nuestras circunstancias actuales cambian rápidamente y sigo trabajando con mi personal para dar información precisa y oportuna, de modo que los líderes parroquiales puedan tomar decisiones con amor para el bienestar de su gente en cada situación única. Es mi oración que a medida que las cosas comienzan a abrirse, las congregaciones sigan tomando decisiones con base en el amor tanto a nuestro prójimo como a nosotros mismos y que siempre consideremos las necesidades de los más vulnerables no solo en nuestra congregación, sino también en las comunidades cercanas.

Si bien los nuevos lineamientos del Centro para el Control de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) son buenas noticias para nosotros como personas, complican nuestra vida común como el Cuerpo de Cristo. La mayoría de las congregaciones están formadas por personas vacunadas, parcialmente vacunadas y no vacunadas. Al considerar cómo nos reuniremos, debemos tener en cuenta a todos los jóvenes y aquellos con padecimientos médicos que les impiden vacunarse.

Cada congregación tendrá que tomar decisiones difíciles con base en las necesidades de cada comunidad. No hay una solución única para nosotros. Los eventos del año pasado fueron traumáticos y cada uno de nosotros está procesando cómo es la recuperación a su manera, a su propio ritmo. Si bien no pido que todos tengamos la misma mentalidad, sí pido que sigamos teniendo el mismo corazón: levantar nuestros corazones hacia Jesús. Rezo para que todos pequemos a favor de la compasión por aquellos que aún son vulnerables a esta enfermedad.

El apóstol Pablo nos recuerda que nuestra libertad individual y nuestros deseos nunca deben ser un obstáculo para los demás. Aquellos de nosotros que estamos completamente vacunados (2 semanas después de la última dosis) debemos seguir cuidando a los que aún no están vacunados.

Al consultar con el Episcopal Relief Development y el canónigo Carl Andrews, recomiendo los siguientes lineamientos para su consideración mientras vivimos esta nueva temporada.

Prácticas generales para ir a misa

- Los clérigos, los líderes laicos de misa y los lectores completamente vacunados pueden estar sin cubrebocas mientras dirigen la misa activamente, excepto cuando se da la Comunión.

- Siga respetando el distanciamiento social durante la misa.
- Siga ofreciendo opciones virtuales sólidas para las personas que no están listas para ir a misa en persona.
- Se podrán reanudar las procesiones y colectas de ofertorio.
- Se puede volver a dar la comunión con cubrebocas y sin compartir el cáliz común; evitando grandes grupos reunidos cerca del baranbal del altar.
- Si todo el coro o un solista vocal está completamente vacunado (al menos dos semanas después de la última dosis de vacuna), los cantantes pueden cantar adentro o afuera sin cubrebocas, con un radio de al menos 3 metros (10 ft) de la congregación. Deben usar cubrebocas cuando no canten.

Para los que rezan desde afuera

- Los cubrebocas son opcionales para las personas vacunadas, pero se recomienda que las sigan usando.
- Se aconseja el distanciamiento social, especialmente con el canto congregacional.

Para los que rezan adentro

- Los líderes de misa completamente vacunados pueden quitarse el cubrebocas cuando hablan o cantan.
- Se deben usar cubrebocas cuando se desconoce el estado de vacunación de los participantes o si la congregación es intergeneracional.
- Dé consideraciones pastorales para el clero, músicos y líderes de misa con miembros de su hogar que aún no están vacunados.

Niños/Jóvenes

- Cualquier persona que trabaje con niños o jóvenes debe usar cubrebocas, independientemente del estado de vacunación.
- Se anima a los grupos de jóvenes a reunirse al aire libre, siempre que sea posible.
- Se recomienda usar exteriores para la formación cristiana de niños y jóvenes.

Actividades para grupos más pequeños

- Las reuniones deben ser al aire libre, siempre que sea posible.
- Lo mejor sería que la comida esté empaquetada individualmente o invitar a las personas para que traigan su propia comida, vasos y utensilios.
- Si todo el grupo está completamente vacunado y el grupo está de acuerdo, los cubrebocas son opcionales.
- Se recomienda encarecidamente mantener el distanciamiento social.

Actividades de grupos más grandes y funciones sociales

- Se puede volver a hacer la hora del café pero al aire libre y si todos están completamente vacunados, puede ser sin cubrebocas.

- Se les pide a las congregaciones con niños que encuentren otras formas de reunirse socialmente usando cubrebocas para que los niños puedan participar.
- Se recomiendan encarecidamente los alimentos empaquetados individualmente.
- Evite las comidas compartidas y la comida en bandejas en las que muchas personas agarren los mismos alimentos o utensilios o respiren sobre ellos.

Participaciones

- Distribución de alimentos en paquetes individuales.
- Lo mejor sería distribuir las mercancías en el exterior, siempre que sea posible.
- Se anima a todos los participantes a usar cubrebocas y a respetar el distanciamiento social.

Mejora de la ventilación

- Abra todas las ventanas y puertas que pueda mientras está en una reunión o misa en interiores. Se recomienda encarecidamente la ventilación cruzada. Esto ayuda a reducir la concentración viral.
- Prenda la calefacción, ventilación y aire acondicionado para dejar entrar más aire del exterior: si tiene un sistema de calefacción, ventilación y aire acondicionado en su espacio para rezar, hable con un técnico para poder abrir el sistema y que se ventile con aire fresco.

Grupos de terceros

- Los grupos que se reúnan en el interior deben usar cubrebocas y mantener el distanciamiento social, independientemente del estado de vacunación.
- Los grupos que se reúnen al aire libre deben mantener el distanciamiento social y las personas completamente vacunadas no están obligadas a usar cubrebocas.

Estos lineamientos son extensos pero no exhaustivos. Están diseñados para que puedan adaptarse a cada una de nuestras situaciones únicas del ministerio. Por favor, tenga en cuenta que el canónigo Carl Andrews sigue disponible como interlocutor y brinda asistencia para evaluar las necesidades de su situación en particular.